

LA SEMANA CATOLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Imprenta de Calatrava, á donde se dirigirán las reclamaciones.—TELÉFONO 17.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN EN LA DIÓCESI

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 est. de psta

SANTOS DE LA SEMANA

Día 13.—Domingo.—San Fausto y hermanos, mártires.

San Fausto, Januario y Marcial, fueron hijos de San Marcelo y españoles de nacimiento. Pasaron á Córdoba, donde los cristianos eran cruelmente perseguidos y atormentados, y fué tan grande su fervor y deseo de morir por Cristo, que sin ser llamados se presentaron al Juez y le reprendieron por la crueldad con que trataba á los siervos de Dios verdadero; y habiéndoles reprendido con ira el presidente Eugenio y mediado entre ellos algunas contestaciones, á las cuales los Santos, con gran constancia, dieron á entender al inicuo Juez la ceguera en que estaba y la determinación y alegría que tenían de morir por Cristo, fueron atormentados rigurosamente, y por último despedazados poco á poco para que durase más el tormento, cortándoles las orejas y narices y arrancándoles los dientes. Finalmente, atados á un palo para quemarlos, no dejaron de predicar la fe de Jesucristo, hasta que

volaron sus almas al cielo el 13 de Octubre del año 306.

El rezo es de la Maternidad de la Bienaventurada Virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

Día 14.—Lunes.—Santos Lupo y Aurelia, mártires; Santa Fortunata, virgen y mártir, y San Calisto, Papa y mártir, de quien se reza con rito doble y color encarnado.

Día 15.—Martes.—Santa Aurelia, virgen; San Fortunano, mártir; Santa Tecla, Abadesa, y Santa Teresa de Jesús, virgen, de quien es el rezo con rito doble de primera clase, con octava y color blanco.

Día 16.—Miércoles.—Los Santos mártires Martiniano y Saturniano, convertidos por Santa Máxima, San Bercario, abad y mártir; San Galo, abad y San Florentin, Obispo.

El rezo es de infraoctava de Nuestra Señora del Pilar, con rito semidoble y color blanco.

Día 17.—Jueves.—Santa Eduvigis, viuda, Duquesa de Polonia; Santa Mamerta, mártir, y San Andrés de Creta, monje.

El rezo es de la Beata Marga-

rita María Alacoque, virgen, de quien se reza con rito doble y color blanco.

Día 18.—*Viernes.*—San Asclepiades, Obispo y mártir; Santa Trifonia, que había sido esposa del Emperador Decio, y San Lucas, Evangelista, de quien es el rezo con rito doble de segunda clase y color encarnado.

Día 19.—*Sábado.*—San Varo, soldado y mártir; San Eusterio, Obispo; San Ehwino, abad, y San Pedro Alcántara, confesor, de quien se reza con rito doble de segunda clase y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

Día 13.—*Catedral.*—A las nueve solemne misa conventual y homilía que dirá el Sr. Maestro de Ceremonias D. Lorenzo Aniceto.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Adoratrices.—A las nueve y media misa rezada con explicación de las sagradas ceremonias. Por la tarde á las cinco y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Capilla de las Hijas de Jesús.—Todos los días exposición menor de Su Divina Majestad.

Iglesia conventual de San Esteban.—A las nueve y media misa conventual. Por la tarde, á las cuatro, rosario con letanía cantada, sermón y reserva. Acto seguido tendrá lugar por el claustro la procesión del Niño Jesús.

Clerecía.—El ejercicio mensual de las Hijas de María. Las misas de comunión á las cinco y media y siete y media. El ejercicio de la tarde con sermón, á las seis.

San Martín.—Santo Rosario todo el mes al anochecer.

Santo Tomás Cantuariense.—Fiesta á la Santísima Virgen del Pilar. A las diez misa solemne con

Su Divina Majestad manifiesto y sermón, que predicará un Padre Dominicó. A las cinco de la tarde será la reserva.

Iglesia de Madres Carmelitas.—Sigue la novena á Santa Teresa de Jesús.

Día 14.—*Iglesia conventual de San Esteban.*—Por la tarde, á las seis, los cultos del Santísimo Rosario.

Parroquia del Carmen.—Al obscurecer el ejercicio de las Teresianas.

Iglesia de Madres Carmelitas.—Ultimo día de la novena anunciada.

Día 15.—*Iglesia conventual de San Esteban.*—Los cultos del Rosario por la tarde.

Iglesia de Madres Carmelitas.—Fiesta á Santa Teresa de Jesús. A las diez y media misa con Su Divina Majestad expuesto y sermón que predicará el Lcdo. don Nicolás Encinas, Canónigo Lectoral. A las cinco de la tarde la reserva y procesión por los sitios de costumbre.

Capilla de Santa Teresa (Siervas de San José).—Por la mañana, á las siete y las ocho, misas de comunión. A las nueve misa con S. D. M. expuesto. Por la tarde, á las cuatro y media plática que dirá el Sr. Peñalvo y reserva. Se gana indulgencia plenaria visitando dicha capilla.

Día 16.—*Iglesia conventual de San Esteban.*—Siguen los cultos anunciados.

Día 17.—*Iglesia conventual de San Esteban.*—Continúan los cultos del Rosario.

Día 18.—*Iglesia conventual de San Esteban.*—Siguen los mismos cultos.

Día 19.—*San Martín.*—Al obscurecer el ejercicio mensual en honor de San José

Iglesia conventual de San Esteban.—Los cultos del Rosario por la tarde á las seis.

Iglesia conventual de la Magdalena (PP. Carmelitas).—A las seis de la mañana misa de la Vir-

gen, cantada. Por la tarde, á las seis, solemne salve Carmelitana.

LA BOTIJA DE SANTA TERESA

(CUENTO)

AY, madre! yo estoy atemorizada. ¡Qué tempestad más horrible!

—Calle, hija, y no se asuste.

—Esos relámpagos ciegan, el estampido del trueno aterra y el agua ha empapado ya totalmente nuestros hábitos.

—¡Qué hemos de hacer! Son regalos de nuestro buen Jesús. Las tempestades son un dón celestial, porque ponen contritas las almas y elevan al cielo los corazones, considerando la grandeza del Omnipotente.

—Pero la noche se viene á paso de gigante y temo...

—Quien á Dios tiene, nada le falta. Ahuyente todo vano temor, hermana, que pronto llegaremos.

—Sea; pero ese chocar incesante de parduzcos nubarrones, semejando lucha de titanes, me atemoriza, á mi pesar, y paréceme que el rayo va á carbonizar nuestros cuerpos.

—Si esa fuera la voluntad de Dios, venga en buena hora la muerte.

—Madre Teresa, ¡qué alma más grande la vuestra y qué pequeña y apocada la mía!

—Vamos, no diga niñerías y anímese, que si no me equivoco allá, no muy lejos, se descubre una luz, indicio, sin

duda, de la proximidad de la aldea. En ella no faltará un alma caritativa que nos dé hospedaje.

*
* *

— ¡Jesús! ¡Pobrecitas mías! entren... entren... pues no faltaba otra cosa... sí señora, albergue y lumbre para secarse, y cena y cama limpia... todo... todo lo que haya en casa. Mi madre está al pueblo inmediato, pero el ama ahora soy yo... y lo que haga aprobará ella...

— ¡Dios se lo pague!.... ¡Dios se lo pague!....

— Sí... sí... que es buen pagador. Lo primero, secarse bien, y luego... cenar y descansar hasta la mañana.

— No es menester tanto, hija mía. Una vez que se haya enjugado la ropa y pase la tempestad, hemos de proseguir nuestro camino.

— No hay que pensar en eso. Pues bonita va á ponerse la noche. Si parece ya boca de un lobo, por lo obscura y fea.

— Dios guiará nuestros pasos.

— Veo que es V. muy buena.

— Eso sólo Dios lo sabe.

— ¿De qué convento es? aunque sea mal preguntado.

— De las Carmelitas de Alba.

— ¡Anda... anda!... Pues no he oído yo contar pocas proezas de una monjita de Alba. La conocerán ustedes. ¿Saben cómo se llama? Si mal no recuerdo, Teresa.

— Teresa me llamo yo, pero no debo de ser esa á quien te refieres, hija mía, porque soy muy gran pecadora.

— ¡Ay! parece que me dá en el corazón que la monja santa....

— Por favor, hija mía, yo le suplico que mude de conversación.

*
* *

—¡Vecinas!... ¡Vecinas!... ¿No sabéis? he tenido anoche en casa á la monja santa... á la Madre Teresa la de Alba, que iba no sé dónde á fundar.

—¿De veras?... ¿Por qué no avisaste?

—Llegó ya entrada la noche y como hubo tanta tempestad y por la mañanita muy de madrugada tomó el pendingue...

—Mejor fuera que te lo hubieras callado y no enseñarnos la miel para no poderla gustar.

—Mas no sabéis lo principal.

—Cuenta... cuenta.

—Al despedirse me dijo: Hija mía, soy de condición agradecida, y como no tengo *oro ni plata*, ahí te dejo mi botija, la misma que me ha servido durante muchos años para llevar el agua con que apagaba la sed en los viajes. Nada vale, pero consérvala.

—¡Vaya! el regalo no es muy allá, pero por venir de una santa.

—¡Ay, amiguitas!... pues si es *muy allá*, porque apenas he bebido agua por la prodigiosa botija, me he sentido cambiada completamente y noto que soy mejor y más virtuosa.

—¿Será posible? A ver, déjame beber.

—Y á mí.

—Y á mí.

—Y á mí.

(Todas quedaron trasformadas. La noticia corrió bien pronto y ni uno solo de los vecinos dejó de aplicar sus labios á la milagrosa botija de Santa Teresa).

Desde aquel día el cura de aquella feligresía fué feliz. Todos sus parroquianos parecían aprendices de Santo.

(Pero un día al levantarse el reverendo sacerdote, advirtió con gran disgusto que el pueblo estaba alborotado. No se equivocaba: se oían horribles blasfemias y palabras gruesas en las mujeres que chillaban como energúmenos. ¿Qué sucedía?)

—¡Ay, señor Cura! ¡Adiós felicidad!

—¿Qué pasa, Leonor, que así se turba la envidiable paz de la aldea?

—¡Señor, que se ha roto la botija! El demonio, sin duda, envidioso de nuestro bienestar, ha tenido la culpa.

—Es decir que...

—Que los feligreses ya somos otros; hemos perdido la gracia.

(Pensativo quedó el buen Padre de almas; pero bien pronto resolvió en su interior lo que había de hacerse).

—Leonor, todo puede arreglarse.

—¿Será posible? ¿Y la pérdida de mi botija?

—Sí; porque rescatado lo que ella significa, que es la Gracia, no me cabe duda de que ese frágil barro volverá á su pristina figura.

—¿Y cómo?

—Confesándose todos. Es la Penitencia el medio únicamente eficaz para recuperar la gracia; y este dón del cielo la verdadera fuente de toda felicidad, de la cual no más que pálido trasunto ha sido la que os ha hecho gustar *la botija de Santa Teresa*.

N. PEREIRA.



¿LOS ESTUDIANTES?

A COSTUMBRADOS al desprecio de lo que es ley del Reino, casi olvidados de que hay un Concordato sancionador de la suprema vigilancia de la Iglesia en materia de enseñanza pública y bien hallados, los que por afición ó por interés particular se llaman impíos y librepensadores en España, con el estupendo contrasentido de tolerarse en las Universidades del Estado católico, apostólico, romano, que haya Profesores declaradamente hostiles á la religión que profesamos los más, y que hace suya la nación, ha dolido mucho á tan respetados señores el hecho laudabilísimo y ajustado extrictamente al Derecho, de suspender en su cátedra á Odón de Buen, retirando sus obras condenadas por la Congregación del Indice y formándole el oportuno expediente.

Y se han levantado en Barcelona protestando de manera nada culta y sí salvaje de lo que intitulan atentado contra *la libertad* de la cátedra.

Veán ustedes cómo se discurre por estos países de la civilización. Aquí donde para todo hay respetos y garantías, se ha de permitir, tolerar y amparar el absurdo de que los católicos sostengan con su dinero profesores no católicos y que á los acordes de *libres himnos* se imponga al alumno católico la enseñanza tiránica de un impío y el sacrificio constante de ser molestado por la *autoridad del maestro* (que hoy representan esos señores el *magister dixit*) en sus creencias, aquí donde nadie será molestado por sus opiniones y prácticas religiosas.

Pero como si no fuera bastante todo lo que dicta el buen sentido, hay más. Los católicos, que somos inmensamente en mayor número que esos contados caballeros, no hemos de tener el recurso de las mayorías: tratándose de las creencias cristianas, es el mundo al revés. Hemos de tolerar, respetar y pagar á esa minoría de Odonos para que destruyan en la cátedra lo que el padre de familia edifica en el corazón de sus hijos, para que en último término no sea en las fi'as de la ciencia á donde vaya á parar, sino en las sectas, que tan patriótica labor saben á veces realizar.

Hé ahí lo que explica el motin de Barcelona, llamado de estudiantes; hé ahí lo que condena y debiera retirar á sus casas á los hijos del siglo, de la razón independiente, que tienen su elocuencia en las piedras y en los atropellos más insensatos.

Motin de llamados estudiantes hemos dicho, porque hay que conceder esta gracia á los jóvenes escolares; hay que hacerles este favor, porque (lo dice *La Correspondencia*) «el estudiante de hoy, que goza de la plenitud de sus derechos, que tiene espeditas para sus reclamaciones y sus protestas las vías legales, que salga á la calle gritando como un anarquista, apedree la morada de un prelado respetable, insulte y atropelle en la calle á un sacerdote indefenso, eso ni se comprende, ni se disculpa, por ser impropio de la cultura, de la dignidad y del decoro de los que, habiendo recibido una educación esmerada y perteneciendo á familias que hacen por ellos sacrificios, tienen el deber de mostrarse dignos de la posición que ocupan al presente en sociedad y de la misión que tienen que ejercer en el porvenir».

Leemos que los alborotadores de Barcelona trataban de dirigirse á las demás Universidades para encontrar ecos á sus griterías. Pero no será así; por el bien decir,

lo que seguramente se les ocurrirá á los buenos estudiantes, será protestar enérgicamente de que á tan bajo nivel se coloque el nombre respetable y simpático de la estudiantina española.

M. D. B.

La Ciudad y el Orbe Católicos

La salud del Sumo Pontífice.—Su Santidad el Papa Leon XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Un buen católico.—Hace dos años que Pasteur el insigne sabio que acaba de fallecer en Francia, presenciaba una distribución de premios en la escuela de Garches. Sucediáanse unos á otros los discursos, y como de costumbre, el sabio callaba, afligiéndose al ver que ningún orador hablaba de religión. Al fin volviéndose al Párroco, que era su amigo: «¡Cuánto debéis sufrir al ver que aquí nadie habla de Dios!» Excusado es decir que, conviniendo en ello el Párroco, tuvo ocasión de conocer cuán profundamente grabado estaba el sentimiento religioso en el corazón de Pasteur.

Protestantes y masones.—En el día en que la Italia oficial celebró el 25.º aniversario de la inícuca usurpación, se inauguró un nuevo templo protestante en la vía Veinte Setiembre. Todas las asociaciones protestantes de Italia han mandado también sus representantes á las grotescas saturnales de los garibaldinos. La francmasonería exigió y obtuvo el primer puesto en el cortejo que ha ido á Puerta Pía, obligando á la Diputación militar á formar un cortejo aparte con las banderas de los regimientos que entraron en Roma en aquella infausta jornada.

Cómo se resuelve la cuestión romana.—Un periodista de Turín, que llevaba con otros compañeros, á Su Santidad, una ofrenda de 25.000 francos del Dinero de San Pedro, le habló de conciliación con el nuevo reino, y á pesar de lo delicado de la cuestión, el Papa entró en ella y dijo: «La conciliación puede lograrse; pero solamente bajo una condición, que es la restauración de Roma, reconociendo los derechos de la Santa Sede.»

Una visita desagradable.—El *Journal d'Anvers* cuenta la siguiente anécdota:

«El Rvdo. P. León, capuchino, del convento de Versailles, se presentó un día en casa de un rico banquero de París. Este, al ver su pobre hábito, le miró con desprecio, y le dijo que se esperase; así lo hizo durante más de dos horas, pues todo el que llegaba iba entrando antes que él, cuyo turno llegó al fin.

—¿Qué desea V?—le preguntó el banquero en tono impaciente.

—Vengo á restituirle 40.000 francos que con tal objeto me han sido entregados por un penitente...

El banquero entonces, avergonzado de su proceder, le pidió mil perdones por haberle hecho esperar, y tomó el dinero que tan lejos estaba de creer le traía aquel humilde capuchino».

Católicos y protestantes.—Los chinos llaman á los misioneros protestantes *animales de pelo rojo*.

Sin embargo, de los misioneros romanos dice una revista protestante de Batavia: «Los pobres (en la India) proclaman unánimemente su caridad y su espíritu de sacrificio».

¡Qué diferencia!

También los judíos.—Según el *Popolo Romano*, los israelitas de Roma y de toda Italia han celebrado con grandes fiestas el aniversario del 20 de Septiembre de 1870.

¡Buena gente ha conmemorado la usurpación del poder temporal! Masones, protestantes y judíos. Puede gloriarse Humberto de tales súbditos.

Muerte de Lamennais.—Predicaba el P. Bazin, jesuíta célebre por su ciencia y santidad, un retiro á los seminaristas de Rennes, y les habló de Lamennais, de quien había sido discípulo. Afirmó que después de la defección de su maestro no cortó con él sus relaciones, y que hasta su muerte le visitó semanalmente.

—Maestro—le dijo un día—¿recordáis que me impulsásteis á seguir por mi actual camino y que seguí vuestro consejo? Hoy, ¿qué me aconsejaríais?

—Has hecho bien—respondió Lamennais.

—¿Luego no estáis ahora en el camino que comenzásteis?

Lamennais bajó la cabeza.

Como se aproximase su muerte dijo á su sobrina que llamase al P. Bazin. Partió en su busca, y cuando regresó con el sacerdote, halló la puerta cerrada. No pudo entrar; pero oyó la voz de su maestro que gritaba:

—Dejad entrar al P. Bazin.

Los miserables guardianes no quisieron abrir la puerta, y el sacerdote no pudo entrar.

Pudo, sin embargo, hablarle y absolverle desde la habitación contigua.

Esto dijo el religioso á los seminaristas en el año 1867.

R. I. P.—Ha muerto el ingeniero Sr. Arrigoni, síndico de la ciudad de Piacenza y muy conocido por sus ideas anticlericales. Víctima de una pulmonía, cuando tuvo noticia de la gravedad de su estado, hizo llamar á Monseñor Scalabrini, Obispo de aquella ciudad, con el cual confesó y de cuyas manos recibió el santo Viático. ¡Dios haya acogido en su seno el alma del pecador arrepentido!

Alienos Apostólicos.—En el Congreso eucarístico de Milán han pronunciado elocuentísimos discursos varios Prelados italianos y el Patriarca latino de Constantinopla que habló sobre las Iglesias de Oriente, terminando con estas palabras: «Librando del poder musulmán el sepulcro de Cristo, se conseguirá libertar el de San Pedro.» Hizo mención del prodigio ocurrido en el templo de Santa Sofía, cuando se abrió una pilastra para ocultar á un sacerdote que se refugió en aquella iglesia con el cáliz consagrado para evitar le profanasen los musulmanes.

Han llamado la atención los discursos de los Cardenales Arzobispos de Venecia, Ferrara y Milán; este ilustre Purpurado principió el discurso inaugural del Congreso con estas palabras: «El fuego que inflamó en el cenáculo á los Apóstoles está vivo todavía y permanecerá hasta la consumación de los siglos. ¿Quién le ha hecho llegar hasta esta asamblea? El mismo fuego de amor traído por Cristo á la tierra según los designios de la Providencia».

En la sesión de apertura del Congreso leyóse la adhesión de nuestro Excmo. Sr. Obispo y la de otros Prelados españoles.

Heroismo de un niño japonés.—De una relación escrita por el Ilmo. Osouf, Arzobispo de Tokio, sobre el martirio de las dos familias japonesas Miuami y Taketa, que ocurrió durante la persecución de 1603, tomamos los párrafos siguientes:

«Cuando ataron á Magdalena, mujer de Juan Miuami, á la cruz, aquélla dió gracias á Dios por el tormento que le hacían padecer. Su hijito Luis, al ver que ataban á su madre, fué por sí mismo á presentarse á los verdugos para que le ataran también á la cruz. Alguno hubo de preguntarle:

»—¿No temes la muerte? Ya la tienes muy cerca.

»—No, contestó el muchacho, no la temo; quiero morir por mi madre.

Entonces le cogieron los verdugos y le ataron á su crucecita, que fué colocada frente por frente de la de su buena madre. Como le ataban con alguna dureza, el niño dió un grito que enterneció tanto al presidente, que no pudo detener las lágrimas y mandó que le desataran las ligaduras. Este pequeño inocente, estando elevado en el aire, tenía los ojos fijos en su madre, y esta también en su hijo. La madre le decía:

—Hijo mío, nos vamos al cielo, ten mucho valor; dí siempre ¡Jesús María!

El niño iba pronunciando estos santos nombres y la madre los repetía, formando ambos un concierto de piedad que debía arrobar á los ángeles al mismo tiempo que hacía saltar las lágrimas de los ojos á todos los currentes.

Cuando hubieron pasado algún tiempo en esta situación, un verdugo levantó la lanza y la llevó al costado de Luisito; habiendo resbalado el hierro, no le dió. La madre gritó al instante:

—Hijo mío, Luis, ten valor; dí ¡Jesús María!

¡Admirable cosa! El niño no dió ningún grito, no derramó ninguna lágrima, no dió ningún signo de dolor, y esperó serenamente que el verdugo repitiera el golpe. Esta vez acertó; le atravesó de parte á parte.

Así fué crucificado este corderito. El verdugo que acababa de ejecutar á Luisito, se acercó á la madre con su lanza, cuyo hierro estaba todavía caliente y chorreando sangre de la inocente víctima. La primera lanzada no penetró y debió de causarle vivo dolor. Magdalena, invocó á Jesús y María; pero pronto una segunda lanzada la reunió á Juan, esposo suyo, cuyas pruebas en esta tierra había compartido, como también la muerte por el martirio. Magdalena tenía treinta y tres años».

El Japón ahogó en sangre el cristianismo; pero sin duda esa misma sangre ha sido causa de que aquel imperio sea el más poderoso del Asia, porque la sangre de los mártires siempre es fecunda.

Carta de Su Santidad—Se ha publicado una carta de Su Santidad Leon XIII al Cardenal Secretario de Estado, monseñor Rampolla, protestando contra las manifestaciones y fiestas civiles del 20 de Septiembre y reivindicando los derechos del pontificado á la soberanía temporal. En dicho documento se expresa que en el ánimo de los sectarios que promovieron la ocupación de Roma, no entraba tanto la idea de completar la unidad de Italia como la de destruir el Papado, que necesita indispensablemente disponer de jurisdicción temporal si ha de tener verdadera independencia.



Las Diócesis de España

Nombramiento.—Ha sido nombrado Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Zamora, el Penitenciario de la misma, don Daniel Casaseca.

Existen, pues, dos prebendas vacantes, que habrán de proveerse por oposición: la de Lectoral y la de Penitenciario.

Las hijas de la Caridad y la guerra de Cuba.—Uno de los jefes del cuerpo de ejército que últimamente fué á Cuba, escribe á *La Correspondencia Militar* una carta, de la que entresacamos las siguientes líneas:

«Al pasar las fuerzas antes descritas por frente al Ayuntamiento, las niñas del Colegio de San Francisco de Sales hicieron un gran regalo á las tropas, que ellos, los soldados, agradecerán mucho. A cada soldado le fué entregado un pañuelo de hilo con que Sor Carmen Borrell, las Hermanas y las niñas obsequiaban á nuestro ejército. Cada pañuelo llevaba cosido un escapulario de la Virgen del Carmen, una medalla de metal blanco y otra amarilla con cintas de seda; mientras hacían este regalo elevaban sus preces por la salud de nuestros soldados.

Sor Carmen Borrel, que es la Superiora, tan bondadosa como todas las Hermanas de la Caridad, ha tenido la atención de hacerme igual obsequio, que he agradecido con toda mi alma.

¿Qué elogio podemos hacer á seres tan humanitarios? Ellas nos cuidan como nuestras propias madres cuando ingresamos en los hospitales; solícitas sufren nuestras impertinencias, contritas y cristianas nos ayudan á morir, cierran nuestros ojos al abandonar esta vida. Para ellas los militares no tenemos más que respeto. Admitan los nuestros Sor Carmen y sus Hermanas congregadas».

Odón de Buen.—Los estudiantes de Barcelona (algunos que no tendrán de estudiantes más que el nombre), se han alborotado por haber suspendido al Profesor de aquella Universidad, Odón de Buen, el Ministro de Fomento, prohibiéndole enseñar por su impía obra, recientemente condenada en la Sagrada Congregación del Índice y por el Excmo. Prelado de aquella diócesi.

Vergüenza da que en España existan estudiantes de semejante jaez; pero consuela, en verdad, que no hayan faltado otros escolares católicos para contrarrestar el

triste espectáculo de los incautos discípulos, influidos de una manera tan vulgar por las sectas.

Año santo.—El año 1897 será el último dentro del siglo actual en que celebrará Santiago de Compostela el singular privilegio del año *Santo*, que sólo Roma y Jerusalem disfrutaban.

S a l a m a n c a

Rector.—Parece que será nombrado del naciente Colegio de Estudios Superiores, el arcipreste de Alba, D. Juan Antonio Ruano.

De Peñaranda.—El día 15, en que celebra la iglesia la festividad de la mística Doctora, habrá en el convento de Madres Carmelitas, á las diez de la mañana, misa mayor solemne con S. D. M. manifesto y sermón, que predicará D. Pedro Sánchez Hernández, capellán del Hospital de Macotera: á las tres de la tarde se rezará la última novena, y hecha la reserva, se sacará procesionalmente la imagen de la Santa por delante de la iglesia.

Apertura.—El viernes de la semana entrante se celebrará la apertura en el Colegio de Estudios Superiores. El acto promete ser solemnísimos.

Cuadro de profesores.—El cuadro de profesores en el colegio de enseñanza superior, lo componen: Dr. D. Francisco Jarrín Moro, Canónigo Magistral; Lic. D. Nicolás Encinas, Canónigo Lectoral; Dr. D. Ceferino Andrés; doctor D. Aureliano Sevillano; Dr. D. Eloino Nácar; doctor D. Román Bravo, y Lic. D. Tomás Redondo.

De Mata de Armuña.—El religioso vecindario de dicho pueblo celebró el domingo solemnes cultos en honor de la Virgen del Rosario. Hubo procesión por la mañana y por la tarde, recitando algunas niñas preciosas poesías dedicadas á la excelsa Reina celestial. En la misa predicó un Canónigo de Salamanca. Terminaron los cultos con una salve á coros, cantada por todo el pueblo.

En San Pedro de Rozados.—Muy bien organizados y solemnes fueron los cultos que se celebraron en San Pedro el pasado domingo. Por la mañana predicó el Dr. D. Miguel Sánchez, Coadjutor de la Purísima de Salamanca, y por la tarde la procesión del Rosario recorrió las calles principales del pueblo, cantándose con todo fervor una decena y la letanía Lauretana.

La fiesta del Rosario en Salamanca.—Solemnísima como siempre y aún más si cabe, resultó la fiesta del Rosario celebrada el domingo en el grandioso templo de San Esteban. Elegantemente adornado el altar, se celebró por la mañana la misa conventual, en la que predicó con elocuente palabra y castiza frase un notable sermón el Rvdo. Padre Suarez, O. P. Por la tarde se organizó la procesión, á la que asistió numeroso pueblo, rodeando los bonitos estandartes de los Misterios y la preciosa imagen de la Reina de los cielos. En todo el trayecto recorrido por esta manifestación religiosa, estaban engalanadas las calles con colgaduras y el orden que reinó fué admirable. Las bandas de Calatrava y el Hospicio interpretaron las mejores marchas de su repertorio; terminando tan solemnes cultos con la ascensión de la imagen de la Virgen á su camarín, mientras se cantaba la letanía lauretana.

De Alba.—Con toda solemnidad y á expensas de la Venerable Orden Terciaria de San Francisco, hase celebrado en la iglesia del convento de religiosas de Santa Isabel, la novena y fiesta de su glorioso fundador, el Serafín de Asis, cuyo panegírico estuvo á cargo del Rvdo. P. Aurelio de Santa Teresa de Jesús.

En la iglesia de San Juan Bautista celebróse también en su día fiesta solemnísima en honor de la Santísima Virgen del Rosario, predicando en ella el joven presbítero don Fabian Encinas.

Misas.—Los señores sacerdotes que quieran aplicar el santo sacrificio de la misa, el jueves 17, en la iglesia de San Julián, por el eterno descanso del alma de D. Manuel Núñez Sampelayo y Escarpizo, recibirán la limosna de tres pesetas.

El Pan de San Antonio en Salamanca.—Muchos han sido los favores que el Santo de los milagros ha dispensado á los devotos que le pidieron remedio á sus necesidades ofreciéndole limosna para el pan de los pobres. Prueba de ello

las noventa y cuatro pesetas y cincuenta céntimos que se han encontrado en los cepillos de la Catedral, con las cuales podrán ser socorridos 350 pobres. El bendito Santo con una mano alivia á los menesterosos dándoles el necesario alimento y con la otra reparte sus gracias á los que, prometiéndole una limosna, reciben ya la salud del cuerpo, ya los bienes perdidos, ya el feliz éxito en los exámenes, ya otra multitud de favores que confiesan los piadosos donantes al colocar las limosnas ofrecidas.

Los señores Párrocos de la capital y señoras y señores de las Conferencias de San Vicente de Paul repartirán los bonos de pan que el día 13 recibirán los pobres.

R. I. P.—Todas las misas que se celebren el sábado 19 de Octubre en la Parroquia de la Purísima Concepción, serán aplicadas en sufragio del alma de D. Paulino Domínguez (q. e. p. d.), recibiendo la limosna de diez reales los señores sacerdotes.

Academia de Santo Tomás.—Esta tarde á las cinco celebrará sesión ordinaria la Academia de Santo Tomás, dirigiendo la palabra el Vicepresidente Sr. Infante.

A Alba.—El día de Santa Teresa presidirá las funciones religiosas en Alba el Excmo. Sr. Obispo de la diócesi.

Peregrinaciones.—Los arciprestazgos de Cantalapiedra y Armuña Alta irán en peregrinación al sepulcro de Santa Teresa el día 14 al atardecer, con objeto de estar en Alba durante las fiestas del Serafín del Carmelo.

Regreso del Prelado.—Hoy regresará á esta ciudad, con la salud algún tanto quebrantada por las fatigas de la Santa Visita, el Excmo. Sr. Obispo. Sin embargo, ha recorrido todos los pueblos de antemano señalados en el itinerario, habiendo administrado el Santo Sacramento de la Confirmación en todo el arciprestazgo de Villarino. Multitud de fieles se han acercado á la Sagrada Mesa.

El concurso.—Pasan ya de ciento los ejercicios correspondientes al punto de traducción, juzgados por el Sínodo del concurso.